

La Cruz, signo de contradicción

No es posible, durante estos días de Semana Santa, mirar la Cruz sin acordarse de la profecía que en el templo de Jerúsalem hiciera el anciano sacerdote Simeón al recibir en sus brazos al Divino Niño de Belén cuando sus padres fueron a cumplir la ceremonia sagrada de ofrecerse a Dios, diciendo: que «sería señal de contradicción y la causa de la perdición de muchos por caer en Él».

La Cruz es objeto de adoración para unos y de execración para otros. Por una parte, provoca la oración; por otra, la blasfemia. Se vista conmueve a los de acá e irrita a los de allá. La Humanidad continúa escindiéndose con en los principios del Cristianismo, tomado unos partidos por Constantino el Grande, que colocó la Cruz sobre el Lábaro y había dispuesto llevarla al frente de los ejércitos y ponerla sobre las iglesias y sobre los palacios; y otros por Juliano el Apóstata, que mandó arrancar las cruces de todos los lugares donde Constantino había ordenado ponerlas.

Es un misterio que un signo de amor, tal como el símbolo de la redención del hombre, sea hoy convertido en un signo de odio. Si el objeto es indolente, ¿por qué inspira tanto fervor? Si es sagrado, ¿por qué no impone respeto y amor? Los hombres se dividen ante la Cruz. ¿Es esto humano? ¿No es más bien diabólico?

En ciertas naciones, el odio a la Cruz es la expresión de una política. Parece que quienes ejercen el Poder público no pretenden otra cosa que agrupar a los ciudadanos a uno y otro lado del Calvario, arrastrando consigo a los más. La presencia de la Cruz se considera ofensiva a los principios laicos; y doquiera estos imperan, se oye el mismo grito de la Pasión: «tolle, tolle, riera, fuera», contra la Cruz.

Se promueven leyes y reglamentos para quitar de todas partes el gran signo cristiano. Se proscriben de las escuelas, donde enseñaba a los niños la regla de la vida; de los hospitales, donde era el consuelo de los enfermos; de los cementerios, donde se cernía misericordiosamente sobre la muerte; de los tribunales de justicia, como si estorbaba la equidad de la verdadera laboriosidad y probidad.

Muy enojosa debe ser la Cruz para que a los ojos puedan alimentarse partidos de gobierno y sistemas políticos en más de una nación. Ese odio tan profundo, y a la vez fecundo, de todos los liberales, de todos los que se llaman progresistas, a todas las causas o motivos que hacen reventar la Cruz a los ojos del presente y que le mueven a trinitar sus homajes y a ofrecerle su amor. De modo que en la denominada ley de los contrarios se encuentra la explicación de esa guerra que a la Cruz le hace mantener entre los hombres.

Se ataca la Cruz porque, en primer término, revela de una manera más propia, para grabarlos en los corazones, los grandes misterios de la Religión. Al contrario, en esta victoria, la Cruz está clavada en el misterio de la Cruz, la fe nos dice que quien sufre es el Hijo único del Padre, hecho hombre. La Cruz presenció el misterio de la Encarnación,

y este, a su vez, presenció el misterio de la Santísima Trinidad. Y al inquirir por qué sufre Jesús y para quién, se nos descubre la universalidad del pecado original y la de la redención.

Pero la Cruz también es odiada porque, además de predicar las verdades eternas sobre Dios, sobre el hombre y sobre el Redentor, enseña a todos los deberes que han de cumplir, y las lecciones que da tienen la ventaja incomparable de ser practicadas al mismo tiempo, de ofrecer el modelo. En Jesús encontramos el modelo perfecto de oración, de obediencia a la voluntad de Dios, de paciencia, de valor, en medio de los insultos y ultrajes del populacho, de generosidad con los que le hieren y de caridad para salvar las almas, dando su sangre y su vida por llevarlas al Cielo. Con razón dice San Agustín que la Cruz es una cátedra en la cual Dios enseña: «cathedra domini».

Para publicar estas sublimes lecciones, la Iglesia levanta en todas partes la Cruz. Es colocada en los templos, porque la Cruz invita a orar y a templar su casa de oración. La ostentan sobre el pecho todos los que se consagran al servicio de la misión, porque la Cruz enseña la caridad y la abnegación. Es puesta a la entrada de las ciudades y de los pueblos, para que al verla el enemigo irritado, deponga su cólera, como San Juan Gualberto antes de encontrar a su rival, porque enseña el perdón de las injurias; en las encrucijadas de los caminos, para que el labriego, al ser herido en sus bienes o cosechas, en lugar de desahucarse en lamentos, en quejas y en blasfemias, aprenda de la Cruz a decir con resignación: «Pat voluntas tua». Porque enseña todas las virtudes e inspira todos los generosos sentimientos, es ofrecida la Cruz a todos los que quieren formarse en la virtud y ser discípulos del Divino Crucificado.

Con las grandes verdades que enseña, con las sublimes lecciones que da, la Cruz proporciona los más dulces consuelos a los que sufren. La Cruz es fuente de resignación, de esperanza y de gozo. Por esta causa, la Iglesia levanta dondequiera que haya dolores. La pone sobre el lecho de los enfermos para consolarlos por la liberación de los muertos, para resignación de los que acuden a llorar; sobre los corazones que sangran, para que se abran al dolor y al bálsamo de alivio; la da a besar al moribundo, para que al exhalar el último suspiro exclame con alegría: «en tus manos encomiendo mi espíritu».

Mientras los fieles, por esas enseñanzas y beneficios de la Cruz, la hacen objeto de sus homajes y adoraciones, los hombres impíos y sectarios abominan de ella, calificando sus palabras con los términos de verdaderos «prejuicios», de los que hay que preservar a la Humanidad y las morales, de «opio» para el pueblo, de «obscuro» al odio a la Religión les impide ver que las verdades religiosas levan a la inteligencia del hombre por los mismos caminos que las verdades, y que el corazón humano no se sacia con la materia grosera, y necesita, para no desmoronarse en la desesperación, del aroma de la Cruz, en la que saluda su más dulce e inquebrantable esperanza: «O cruz ave, spes unica».

F. G.

Pilatos, conservador

De todos los personajes bíblicos que intervienen en la pasión de Jesús, acaso el más repulsivo sea Pilatos. Judas mismo, con toda la horrible fealdad de su bajeza, tal vez no sea igual a la hedeñez de espíritu del gobernador romano.

A Judas se le puede odiar por merecidamente se le odia, pero abundando en todas las debilidades de las criaturas se le ve encadenado por los impulsos de una pasión: la avaricia. La pasión también impulsa a todos los otros personajes repulsivos que toman parte en el drama sangriento del Justo. Es el rencor, la envidia, el sectarismo, lo que mueve a escribir, a farsar, pontífices y sacerdotes. Mas la pasión habla en cierto modo la razón y puede explicar psicológicamente un proceso de

injusticia. Está mediatizada y casi anulada la razón.

Así cuando Judas la recobra siente el remordimiento y se aborrece. Cuando el pueblo siente ya esclarecidas las luces de su razón exclama: «Verdaderamente, éste era el Hijo de Dios».

Pero ahí está ese personaje, Pilatos, dibujado psicológicamente en los trazos de la Biblia y el Evangelio. Es listo, pulcro, educado, culto y hasta tiene sus ribetes de humano. En él no se ha ofuscado la razón un momento. Conoce la verdad, discierne la justicia, pesa y mide todos los ponderables del bien y del mal. Y sin embargo, conociendo que Jesús es inocente, le condena, y conociendo el bien, se decide por el mal.

Y todo por un egoísmo refinado. Por no malquistarse con el pueblo a quien odia, por no perder sus prerrogativas e influencias. Se halla muy a gusto en su gobierno con sus emolumentos,



LA FIGURA DEL REDENTOR EN EL «EXPIUM», DEL GRECO (CATEDRAL DE TOLEDO)

Del famoso cuadro del Greco, el «Expiation» de Cristo, que se conserva en la sacristía de la Catedral de Toledo, reproducimos el detalle más interesante, la figura del Salvador, manifiesta crítica, que interpreta genialmente toda la honda amargura, y al mismo tiempo, toda la angustia repentina de Jesucristo en los momentos de su pasión. Los ojos admirables del Redentor del mundo, en esta obra excepcional del pintor cretense, reflejan su divinidad adorable, su dolor por la ingratitud de los hombres más que por el tormento a que le sometían, su misericordia y su perdón para los que no saben lo que hacen...

(Foto Rodríguez)

Los hijos del Calvario

San Agustín, en alguno de sus escritos, llama a los hombres hijos del Calvario. Si, somos hijos del Calvario. Allí nos engendró Cristo a la gracia; allí también ha de fundir en nuestro corazón, tan débil de suyo, un poder de resistencia y de resignación que le ponga a prueba y le haga mirar sin espanto, y sobre todo sin desfallecer, el cortejo de miserias y de penas, a veces tan crueles, que van desfilando a lo largo de la vida de un hombre.

Por eso a Poncio Pilatos se le desprecia, no por prevaricador, sino por acomodaticio. El hombre teniendo un gesto gallardo si no hubiera sido por su cálculo conservador. Hemos escrito tal vez la palabra justa, porque Pilatos en estos tiempos no hubiera podido ser más que eso: un conservador.

Coquetos con el pueblo revoltoso y con los escribas y fariseos que eran los cabecillas. Entréguenle al Justo por no aparecer ante el pueblo como reaccionario. Aun sintiendo mucho miedo, impasible, sin que se le rompa el estileto y se le cayera la mano al firmar una sentencia que era un padrón de ignominia para su conciencia y para la justicia.

ANTONIO REYES HUERTAS

Este número ha sido visado por la Censura

Al hacer sus compras o al visitar a las casas que aquí se anuncian, rogámonos menolonen al periódico.

Renovación y aplicación del Sacrificio de la Cruz

Las notas de lo divino son, en frías de Banchier, de donde toman estas ideas, la unidad y la perpetuidad de Dios. Ni disiente ni pide vacilaciones en su pensamiento, ni ha menester de tanteos en la elección de sus planes; sus obras nacen perfectas desde el principio, con la perfección de la eternidad. Quiere darles este es el fundamento de la Unidad. Dios, eterno por esencia, no trabaja para en día; sus obras surgen y fluctúan en los accidentes del tiempo, pero mira siempre hacia eternidad.

Esta ley que respaldase así en el orden de la eternidad, su máxima exaltación en la obra divina por excelencia, que es la Redención. El sacrificio de la Cruz no puede limitarse a los momentos de la Pasión; a su excelencia corresponde su duración. Los sufrimientos divinos tuvieron su término, mas no lo ha tenido ni el Amor de donde nacieron, ni nuestra necesidad de ser constante recordando; de aquí ha nacido precisamente el Misterio de la Eucaristía.

Esta no es sólo imagen o símbolo del sacrificio de la Cruz, sino la representación a lo largo de los siglos. Bossuet ha definido la Eucaristía diciendo de ella que es «la impresión permanente de la muerte de Jesucristo en nuestro pensamiento».

San Alfonso de Liguori sostiene que por ser la Eucaristía renovación del sacrificio de la Cruz, están los sacerdotes obligados a recordar, cuando consagran, la Pasión y la muerte del Señor.

Existen, es cierto, diferencias entre ambos sacrificios, mas estas no afectan a la sustancia del mismo, sino al modo particular de su realización. En la Cruz, dice Franzelin, no es signo ni representación de ninguna otra cosa, el altar es representación de la Cruz, pues ambos están ligados por el doble vínculo de la unidad de Victimia y de Sacerdote.

A decir verdad, el grado de identificación de Jesucristo en su propia vida en la Eucaristía que en la Cruz, por el estado de incertidumbre, de impotencia, a que fue sometido por las condiciones de su existencia sacramental, y

EL PAN NUESTRO

Atardecer. Los primeros atomos de la noche. Las estrellas van prendiendo en la bóveda azul sus lámparas de plata. Hay un tintineo de esquillas en los caminos. Hay unos senderos de humos en el aire. Las alas de la brisa baten los ecos de las candelas pastariles.

Recordada su túnica blanca con el oro del sol que agoniza y la plata naciente de las primeras estrellas, avanza por los otros con madurez sencilla Jesús de Nazareth, Hijo de Dios. Brilla en sus bondades poplar, de dulce mirar, un amor infantil que no sabe de desmayos; que está siempre en el ápice. Amor como de Dios, siempre presente. Amor como de Dios, nunca extinguido. Amor trasponiendo de todos los dolores. Del de la ingratitude, primero. Del de la muerte, después. Y de todos triunfador.

Jesús, en los lejes, erige altiva la cúpula de su Templo y los torreones de sus palacios. Los torres de la vida en ella se hilaza. Y máchala el delicioso Rabi de Galilea, el más heroso de los Hijos de los hombres, avanzará, trémulo de dolores, por las calles de la ciudad. Al hombre en su madera, convertido por su divino amor doloroso en árbol del que Él será perenne fruto.

Morir por amor a los hombres es soberana empresa, soblime sacrificio, digno de un Dios. Mas los delirios de su amor son, como de Él, infinitos. Quiere apurar todas las líneas, y en un rapto infatigable, herido de vivos trasportes, ha ideado el más estúpido pensamiento: permanecer entre los hombres, aun a riesgo de dominados y de olvidos, y en amorosa entrega dárseles en alimento.

El sabe lo candito y débil que es el hombre; lo desmayado y flojo de su voluntad. Veía los ojos a sus discípulos. Allí está Pedro que le negará, y los demás que han de huir cuando le veno caído. Judas, que le ha de traicionar está presente, preparando con finesa hipócrita la Cena de la Pascua. En ellos está representada la humanidad entera.

Si los que, cediendo a su túnica, escucharon sus doctrinas sublimes y presenciaron sus milagros, se han de comportar así, ¿qué no harán los que a lo largo de los siglos han de venir?

Se desahuyan ya las últimas rosas del crepúsculo y la luna va vistiendo de nácaros todas las cosas. La pequeña caravana reanuda su marcha. En la hondura de un valle, junto al bastuán de un río, se levanta la casa llena su cénitro, blanquea el edificio. Traspasó el umbral advierten que todo está dispuesto.

Sólo el alimón de ese Pan, rará de sobre el haz del mundo la lepra de todos los materialismos que le corren por los huesos, y el hombre, a toda corriente de espiritualidad, como que es Dios, de Dios y para Dios.

J. O.

Renovación y aplicación del Sacrificio de la Cruz

Las notas de lo divino son, en frías de Banchier, de donde toman estas ideas, la unidad y la perpetuidad de Dios. Ni disiente ni pide vacilaciones en su pensamiento, ni ha menester de tanteos en la elección de sus planes; sus obras nacen perfectas desde el principio, con la perfección de la eternidad. Quiere darles este es el fundamento de la Unidad. Dios, eterno por esencia, no trabaja para en día; sus obras surgen y fluctúan en los accidentes del tiempo, pero mira siempre hacia eternidad.

Esta ley que respaldase así en el orden de la eternidad, su máxima exaltación en la obra divina por excelencia, que es la Redención. El sacrificio de la Cruz no puede limitarse a los momentos de la Pasión; a su excelencia corresponde su duración. Los sufrimientos divinos tuvieron su término, mas no lo ha tenido ni el Amor de donde nacieron, ni nuestra necesidad de ser constante recordando; de aquí ha nacido precisamente el Misterio de la Eucaristía.

Esta no es sólo imagen o símbolo del sacrificio de la Cruz, sino la representación a lo largo de los siglos. Bossuet ha definido la Eucaristía diciendo de ella que es «la impresión permanente de la muerte de Jesucristo en nuestro pensamiento».

San Alfonso de Liguori sostiene que por ser la Eucaristía renovación del sacrificio de la Cruz, están los sacerdotes obligados a recordar, cuando consagran, la Pasión y la muerte del Señor.

Existen, es cierto, diferencias entre ambos sacrificios, mas estas no afectan a la sustancia del mismo, sino al modo particular de su realización. En la Cruz, dice Franzelin, no es signo ni representación de ninguna otra cosa, el altar es representación de la Cruz, pues ambos están ligados por el doble vínculo de la unidad de Victimia y de Sacerdote.

A decir verdad, el grado de identificación de Jesucristo en su propia vida en la Eucaristía que en la Cruz, por el estado de incertidumbre, de impotencia, a que fue sometido por las condiciones de su existencia sacramental, y

quedar allí sujeto a las leyes que rigen a los seres inanimados. En cada ciudad, en cada hogar, en esta idea, apuntada ya por San Gregorio de Niza y San Dionisio de Alejandría, y llevada a su plenitud por el gran maestro por Francisco de Lugo.

Pero hay más: En la Cruz entregábase Jesús por todos en general; en el altar se distribuye a cada uno parte de los méritos de aquella. La inmolación de esta manera se ha convertido, en frase de Moelher, de objetiva en subjetiva.

El sacrificio de la Cruz, ha dicho el padre Condre, es sacrificio de redención y merecimiento. Cada uno parte de los méritos de la Cruz, pero no da ni aplica nada; y el sacrificio de la Eucaristía es sacrificio de aplicación y de santificación, pero lo da y lo aplica todo, mas por el mismo modo merecer.

Parecido es el pensamiento de Monsabré cuando define a la Eucaristía, diciendo que es el sacrificio de la Cruz «sacramento a nosotros».

Mas no perdamos de vista que esta aplicación de los méritos del sacrificio de la Cruz por medio del de la Eucaristía es mucho mayor para los que comulgan, porque, si por el sacrificio del altar, dice Maistre, no es aplicación de la Cruz, por la Comunión hécense Víctimas nuestra, pero la personal la Víctima Eucarística.

Realmente que el alma queda como espantada ante la visión de tales grandezas, y hunde ansiosamente su mirada, en el misterio del saber donde la explicación humana a una obra que puede tener, porque «el amor de Dios es infinito, si en otra parte que no fuese su misma profundidad buscáramos la razón de sus operaciones».

Un hilo, sin embargo, suelto pero perennísimo, dejó en nuestras manos para interpretar las grandes obras de Dios el apóstol San Pablo cuando, en su carta a la «ciencia de la supereminente caridad de Jesucristo; que es el pensamiento que bellísimamente recogió el Doctor Cuaresmo describiendo el Misterio de la Redención, nos dice: «Hermano, este decreto queda vedado para los ojos de los hombres, pero su inteligencia no arda vivamente la llama del amor».

F. P.

El templo de los besos y de las lágrimas

Hemos pasado la puerta, guardada por el canchero turco, cubierto con el fleje y reclinado sobre unas esteras. Por ley de herencia, conserva las llaves del primer templo de la cristiandad. A poco de entrar, hemos adorado el alabastro que cubre la piedra donde se depositó y ungido el cuerpo de Cristo después del descendimiento. A la derecha, 30 escaleras de piedra nos llevarán al Gólgota. Inter-nándonos por la izquierda, cruzaremos una nave en plena sombra para salir a la rotunda en el centro de la cual se halla el edículo que contiene el Santo Sepulcro.

El Dios al que las naciones han elevado las más bellas Catedrales, los más santos templos, monumentos, aquí en el sitio preciso de su pasión y muerte, permanece en una pobreza y en una humillación impresionantes.

La humedad ha llenado de escamas la cúpula de esta rotunda. La otra cúpula de la capilla griega que se halla enfrente del Santo Sepulcro, quedó destruida por un incendio y no ha podido ser restaurada. A la rotunda dan unos balcones en los que se cuelgan mantas y sábanas: abiertos de par en par, dejan adivinar habitaciones como tagarinos, donde viven religiosos de las diversas religiones que tienen derecho al culto. Veo un sacerdote griego, con su sombrero cilíndrico, haciéndose la cama. Al cruzar junto a la capilla de los coptos, que se halla detrás del Santo Sepulcro, advierto en el suelo relieves de comida: trozos de cebolla y de pan. Poco más lejos se despiereza, encarándose, un gato.

Cuando os adentráis por las capillas, el desconcierto es mayor. Faltan losas en el suelo, las escaleras están rotas, los muros desmoronados. A veces os creéis en una mazmorra. Sombras de siglos se arrietan entre ruinas. El aire es denso y fétido, y de la misma sombra, como voz de altramuz despertada por vuestros pasos, se alza el plañido de algún mendigo.

Todo esto es así, a pesar del anhelo, del ferviente deseo de la cristiandad, porque fuese de otra manera, como si una fuerza omnipotente lo rigiera y determinara con poder absoluto.

He de confesar que esta pobreza, esta miseria y este desamparo, no me llevan a ninguna decepción. Todo lo contrario. Creo que el pensamiento de Cristo está sobre todo esto, como El autoriza también que queden libres cuantos caminos llevan a la cámara santa que guarda las más inefables ternuras, a fin de que no queden sin consuelo los cora-

zones de cuantos van hacia Belmovidios de contrición. ¿Qué importa el exterior oscuro y pobre si ese recinto misterioso del Santo Sepulcro posee en sí mismo todas las luces y todos los aromas de la virtud y de la gracia?

Las legiones de cruzados lo anhelan como el más grande tesoro. No existe ciudad que haya despertado tan ardorosas ambiciones ni en tantas almas. No necesita ni mayor esplendor, ni más suntuosidad para que a diario desfilen por él los muchachos que vienen de todos los confines, enardecidos por una fe que aquí se exalta y crece, favorecida por el Cielo.

Fácil es verlo. No hay templo en el mundo donde las manifestaciones del amor y del cariño, las lágrimas y los besos, se prodigan con tanta vehemencia y profusión, como en el templo de Jerusalén. Advertiréis esto en el mismo umbral y lo confirmaráis en el vestibulo, donde el Ángel anunció la Resurrección a las Santas Mujeres, cuya atmósfera parece electrizada por la energía que desbordaron los corazones al salir aquí.

En la cámara del Santo Sepulcro caben arrojadas difícilmente cuatro personas. El Sepulcro está adosado a la pared y cubierto por la lámpara de mármol. De las quince lámparas que penden del techo, cinco pertenecen a los latinos, cinco a los griegos, cuatro a los armenios y una a los coptos. La plegaria se eleva a todos los idiomas, y las almas se confunden en un mismo clamor, yendo hacia Dios.

Día y noche resana la voz de la alabanza, y se renuevan sin cesar las gentes, porque son infinitos los corazones que sienten la misteriosa atracción de este lugar, su inefable virtud, su irresistible llamada.

Una tarde, a primera hora, cuando los fieles eran escasos, vi salir del Santo Sepulcro y quedar en la rotunda a una mujer de la que luego supe que era una norteamericana. Simple viajera, había pretendido pasar como tal por este templo acompañado de un guía árabe. No se arrojó siquiera en la Sagrada cripta. Salto de ésta, después al guía y quedó en el templo. Se había acercado al Santo Sepulcro sin pensar que ello era bastante para renunciar de pronto a todas las pretensiones humanas: indiferencia, escepticismo, respetos cobardes. A todas. Permanece confesa contemplando el desfilé de gentes: árabes y europeos, abisinos de ojos de esmalte, pastores de Belén y oficiales británicos, peregrinos alemanes y mendigos de Siria...

Todos abatidos por la misma humillación que los niveles, anodados por la misma fuerza que los identifica en su fervor.

Aquella mujer de uno de los países más poderosos del mundo estaba en la zona de la influencia implacable. Se interrogaba, sin duda, y no podía responder. Yo asistí a su crisis. Me parecía que los tómbos de su indiferencia hablaban roto de pronto al chocar con la barra roja de los trópicos, y que las defensas de su incredulidad se fundían como cera al fuego. Y es que ni un solo corazón que no haya perdido por entero su sensibilidad, se acerca impasablemente al Santo Sepulcro; mecos si ese corazón es de mujer. Yo me decía: si permanece insensible aquí, ¿qué la comoverá?

Como Tú te sometiste, someteme yo quería, por Ti haciendo mal vía con el claro o nublado. El mundo santo nos dice cuando en la tarde del día, la soledad dolida por los vientos mostraba; tocas de tujo llevabas, ojos de palomas herida.

La fruta de nuestro bien fue de tu llanto regada; refugio fuero y almeada tu rodilla de su sien. Otra vez, como en Belén, tu falda cuna le bañó, y sobre El tu amor volvió a las angustias primeras... Señora: ¡si Tú quisieras contiglo le florías!

Penetré en el vestibulo. Una mujer imploraba sollozante, extendiendo sus brazos con el gesto de náfrago. Un oficial inglés, atético, de rostro color ocre, cruzó arrastrándose arrojado hasta el Santo Sepulcro. La norteamericana siguió adelante. Penetré temblorosa en la sagrada cámara y cayó de rodillas. Imitando a los otros fieles apliqué su frente y a la losa de mármol. Luego, apoyada de codos, tapé su rostro con sus manos. Así estuvo hasta que se abalaron sus ojos. Y, por fin, sus besos y sus lágrimas en explosión de amor se confundieron con las lágrimas y los besos con que a diario al mundo testifica que en un sepulcro hecho para la muerte se encuentran todas las esencias de la vida.

IOAQUIN ARRARAS

Más huevos

y mejor desarrollo de sus aves obtendrá usted adicionando a su alimento una parte de huesos frescos molidos al día. Tenemos en gran surtido de molinos para huesos, calderas para cocer platos, cortavermes y cortavermes especiales para avicultores.

Pida catálogo a

Matthas. GRUBER
Bilbao Madrid
A. S. Mamés, 33 Ferraz, 9
Dirección postal: Apartado 185, BILBAO

LA SOLEDAD DE MARIA

Composición de lugar

Palideces las rosas de tus labios ausentes, multos los lírios morados de tus cejas llorosas; recordando las gomas horas lides de Belén, sin consuelo ya y sin bien en tus soledades llenas... (mirada por donde viene, hijas de Jerusalén)

Meditación

Virgen de la Soledad, rendido de gozos vanos, en las rosas de tus manos se ha muerto el voluntario. Grunadas con humildad en tu pecho sin aliento, la mañana del parto, los muros fueron, Señora, la primer cruz redentora: la cruz del soñamiento.

Como Tú te sometiste, someteme yo quería, por Ti haciendo mal vía con el claro o nublado. El mundo santo nos dice cuando en la tarde del día, la soledad dolida por los vientos mostraba; tocas de tujo llevabas, ojos de palomas herida.

La fruta de nuestro bien fue de tu llanto regada; refugio fuero y almeada tu rodilla de su sien. Otra vez, como en Belén, tu falda cuna le bañó, y sobre El tu amor volvió a las angustias primeras... Señora: ¡si Tú quisieras contiglo le florías!

JOSE MARIA PEMAN

Cádiz.

OBSERVACIONES LA CENA

La Iglesia señala, y con justicia, el día de hoy como de los más solemnes en el calendario católico. Pero esta festividad altísima, estas gajas con las que se reviste el Jueves Santo, debe tener la misma magnificencia dentro del espíritu de todo buen creyente, puesto que la conmemoración que en estos momentos ensalzamos significa, para el cristiano, plenitud de vida, eternidad de ser y nuevas cosas que se abren ante nuestros ojos para que sepamos saturarnos de esos resplandores celestiales que han de fijar en nuestra ruta un mejoramiento digno de quien esté dispuesto para seguir la senda ejemplar que Jesucristo nos trazó desde la redentora Cruz.

De poco valdrán las pompas y las grandezas con que se rodea esta fecha gloriosa si el hombre no se encuentra dispuesto en la misma medida a exornar el altar de su conciencia, porque de poco sirven los merecimientos si no los ponemos luego al exterior, de una manera tan clara, que responda con toda fidelidad a las promesas y a los votos que hacemos en un instante de místico arrebatado. Eso es lo que no debemos olvidar: que la doctrina de Jesús no es de un instante, sino de siempre y continuamente estamos obligados a sellar nuestras obras con el verdadero sentido que guardan, para lenitivo de los mortales, tan sabias y únicas lecciones, pues solamente así, empapados de sus instrucciones podremos algo día decir que como católicos dejamos grabada una estela de humildad y de amor...

May difícil y muy escarpado se nos presenta este dilema... Lo sé. Pero hay mil medios para

Coloquio

Por tu dolor así testigos, por tu llanto así plañidos, Maestra de soledades, enténzame a estar contigo. Que al quedarte Tú conmigo, perdido ya de tu vera el hijo que en la madera de la Santa Cruz dejaste, yo sé que en Ti lo encontraste de una segura manera.

Yo en mi alma, Madre, lavada de las bajas sociedades, a fuerza de soledades, le estoy haciendo marada. Prendida tengo y cogida ya mi cámara de flores. Y a husmear por los alcornoques por si llega el peregrino he saltado en el camino, mis cinco perros mejores.

Quiero yo que el alma mía tenga, de lo vaciado, la soledad preparada para la gran compañía. Con nueva paz y alegría quiero, por amor, tener la vida suelta al placer y suelta al mundo, de suerte que cuando venga la muerte le quede poco que hacer.

Oración final

Pero no tanto que El asoma, Señora, por las cañadas —por tus ojos enlutadas y tus ojos de paloma!— recibo mi angustia y tomo en tus brazos mi ansiedad. Y vádate, por piedad, Señora, del Mayor Duelo, tu soledad sin consuelo consuelo en mi soledad.

JOSE MARIA PEMAN

Cádiz.

CONSULTORIO Clínica-Operatoria-Rayos X del Dr. García Cappa

Cuesta de los Pascales, 8.-Tel. 210.-TOLEDO

Fundada en el año 1906.—Consulta de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general a cargo del DR. GARCÍA CAPP, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1, y de 2 a 5. En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 7. Santa María, 6.—El Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos del tratamiento a cargo de los practicantes D. Fernando González y D. Cipriano P. Moraleda

mayúsculos fracasos, como una nueva Babel se revolverán, si no las lenguas, todo el cúmulo de fantasías que, levantadas con una torpe visión, quedarán deshechas y abatidas por la soberbia. ¡Oh entonces! Entonces vendrán los lamentos y las acusaciones propias y ajenas. (Que mal sientan los desengaños cuando hemos tenido a nuestro alcance la medicina para curarlos) ¡Qué herido dejan al cuerpo y qué torcida el alma!

¿Dónde está la panacea, dónde está la receta que nos libre de tales amarguras? Está ahí, en ese misterio, en ese Sacramento que instituyó Jesucristo en esta noche memorable, como eternamente clara para los seres que saben encontrar seguro refugio en sus infinitas gracias... Está ahí en la Divina Eucaristía, a la que David llama compendio de las maravillas del Señor; Santo Tomás, el mayor de todos los milagros; San Agustín, el término de la omnipotencia de Dios.

Pero el pensamiento, para sabilizarse más, necesita con frecuencia la contemplación corpórea de eso mismo que le da vida y le hace moverse en el seno de nuestro pobre intelecto, por esa divina razón, la Providencia ha creado los portentosos

genios que, con las galanuras de su inspiración, han dejado plasmadas en lienzos inmortales escenas de tanto relieve y de tanta suprema belleza.

Conviene para acicate de estas ideas, pasear la mirada sobre cuadros tan magníficos que constituyen verdaderas joyas pictóricas. Ved, por ejemplo, «La Cena de San Juan», acreada de inimitable soledad; la poética de Leonardo de Vinci, la ascética de Tristán... ¡Habrá alguien que no se entusiasme al verse ante estas figuras de tan rico colorido y de tan fina expresión...? ¡Habrá persona alguna que no se quede absorta meditando lo que representa ese grupo de amados discípulos mientras el Divino Maestro se en ellos toda la vida de su ser...?

Y fijados bien como intuitivamente miráramos los ojos de uno de los personajes que componen el conjunto. Observad como el beso de Judas nos ha herido también a nosotros... Quede eclipsado del cuadro y miremos a los demás, y, sobre todo, al Pan de las almas que Jesús acaba de ofrecer a la Humanidad entera...

S. FERNÁNDEZ Y CORTÉS
Mora de Toledo, abril 1936.

MAESTROS: INTERESANTE

Las nueve máximas, párrafos de la Constitución, declarados de utilidad por el Ministerio de Instrucción Pública, circular 28 de marzo, tamaño 40 por 28 centímetros, en nueve cartones, pueden adquirirse por 2 pesetas 60 céntimos en «EBO», Centro Jurídico-Económico-Administrativo.—Avenida P. y Margall, 11, entresuelo, B. MADRID.

El sayón de la barrena

«Dinneraverant omnia una mesa. Contarón todos mis huesos».

(Psalm. XXI-15.)

La escena del Gólgota, en el «Expollum», del Greco

La escena del despojo del Nazareno en el Gólgota está reproducida por el Greco en su «Expollum» de manera maravillosa. Es un cuadro magnífico, en el que el plañido cretense ha retratado el trascendental momento.

Casi rodeado de sayones y soldados, que indolentemente pretenden arrancarle su poderío, está el Señor, en el centro, con toda su majestad soberana. Tiene la vista elevada al Padre en además Imperpetrator. La mano derecha en el pecho, señalando a los que navegamos en el mar furioso de la vida, el refugio seguro, único puerto en la tempestad. Un sayón, mientras se dispone por un lado a tirar la túnica, por otro en vano forcejea, tirando de la soga, que lleva el Señor atado al brazo, para apartar aquella mano de la celestial maravilla. La mano trémula de la tiene amorosamente extendida sobre el sayón de la barrena, que está cumpliendo una misión delicada: mirar que el mismo Redentor estira necesaria, por cuanto, con su divino ademán, parece decir a las circunstancias: «¡Dejad, no molesteis a este hombre que ha de morir para la muerte más mansa y más piadosa. Observando a este sayón hay tres figuras, que son, sin duda, la Santísima Virgen, San Juan y la Magdalena. En los rostros de la Virgen y la Magdalena se advierte el más intenso dolor. San Juan está de espaldas, pero en tan bella actitud que parece reflejar la tremenda impresión que le producen los trabajos del sicario.

Inconscientemente detrás de Jesús se ve la cabeza de un viejo barbaresco, que da órdenes a los malhechores. Debe ser uno de los pontífices que más campo tenían en la ejecución. Dos esbirros, con el pecho al aire y las brazos desnudos, hablan, sin duda, de lo que les interesa en aquel momento, que son las vestiduras del Nazareno.

En el grupo hay un personaje siniestro, que alarga su brazo del mismo modo, mostrando con el índice un sitio a lugar determinado que está frente a ellos y que bien puede ser el destinado para colocar la Cruz.

Completan la escena algunos soldados, armados de corras, cascacas y lanzas, varios sacerdotes y fariseos, y todo un conjunto, perfilado en detalles, que immortaliza el genio y nos hace vivir la realidad histórica de aquel pasadizo atroz.

Esta joya inestimable, que ha sido calificada como una pintura más original del siglo XVI en España, puede admirarse en la Santa Iglesia Catedral de Toledo.

El sayón que caprichosamente taladró la cruz para mayor tormento del Señor

Le habían ofrecido al Señor vino mezclado con hiel. Era costumbre taladrado el grueso madero. En la figura criminal de aquellos instantes solomones. Antes había llamado poderosamente la atención de aquellos gentes mal valiendo, con una cuerda nudosa, la estatura, los brazos y las piernas del Salvador. El más lugar con su ineptitud y torpeza para que se completaran a la letra aquellas palabras del Salmo: «Dinneraverant omnia una mesa. Contarón todos mis huesos».

(No habéis reparado en este detalle?) Pues, como los más encarnados, taladró la cruz y puesta que los minutos urgían para que la pite se fuera a celebrar la Pascua, fué preciso recurrir a todos los me-

Editorial Católica Toledana

Talleres Tipográficos - Especialidad

en toda clase de Obras científicas y

literarias - Ilustraciones - Catálogos

Facturas - Circulares - Membretes

Perfección en todos los trabajos

Juan Labrador, 6:Teléfono 211:Toledo

¡¡ENCORVADOS!!

Curación ultrarrápida en el propio domicilio Sin molestias Medicamentos

Ni operaciones

EFICIENTE EN CUALQUIER ESTADO

Informes gratis enviando el Boletín adjunto al Apartado 1.087 - MADRID

Domicilio en provincia de número desea recibir

informes gratis y sin compromiso alguno. (4).

Angel Angulo González
Procurador de los Tribunales
Oficial del Excelentísimo Ayuntamiento
Confecciona cuentas municipales y liquidaciones de presupuestos de Ayuntamientos, a precios relativamente económicos

Avenaria, 5-7.-Toledo

para dejar cuando antes consumado el delirio. Se tiende el Señor sobre la Cruz, y al ver que no cuadraban con los huesos las medidas que iban a ser clavadas, se dilatan todos los huesos hasta lograr su propósito. El sayón de la barba queda de este modo a la altura del mayor criminal. El Redentor del mundo sufre con paciencia tan terrible dolor y satisface superabundantemente por las inquietudes de los pueblos.

El padre La Palma dice que no están conformes los exporteros al ver cómo hubieron de crucificar a Nuestro Señor. Mientras unos creen que se tendió en tierra sobre la Cruz y que allí le estrujaron los brazos y los pies con mucha fuerza y le clavaron en ellos, otros dicen que primero se levantó la Cruz en alto y se puso firme y fija en el lugar, después pusieron escaleras para los salvadores y verdugos que habían de crucificarle.

En esta segunda opinión abunda el padre La Palma, que añade por su cuenta: Y estando todo a punto, empezó a subir por ellas (las escaleras) el Sumo Sacerdote, no con otros que asustan que con una corona de espinas en la cabeza y desnudo por mayor escarnio y con una grande liga en las espaldas y el cuerpo lleno señalado con látigos y azotes. Con él subían dos verdugos a los lados que con la mano le ayudaban a subir y en la otra llevaban los clavos y martillos y los demás instrumentos necesarios, mirándole todo el pueblo y con grandes voces, gritos y risa clamorosa de los judíos.

Del mismo parecer es San Ambrosio, quien con se habilita el silencio, dice: Muchachos! considerad que así como el Señor iba a la Cruz y que no sabe desahogado, iba también así el que trata de vencer al mundo, de manera que no le ayuda el socorro del mundo. Allí fue vendido que buscó vestidos con que cubrirse; aquí vendió que se desnudó de ellos y subió a la Cruz desnudo, como nos forma la naturaleza siendo Dios el señor. Así vivió en el paraíso el primer Adán, y así había de entrar en el paraíso el segundo.

Parece verosímil que colocaran primero la Cruz ya tallada y subiera luego el Redentor, con lo que se aborrecían trabajo y tiempo. De otro modo el trabajo hubiera sido grande llevarla con el Señor crucificado. Y en cuanto al tiempo, deberían tenerla para marcharse a desahogar la solemnidad de la Pasión.

El padre La Palma se extiende en admirables consideraciones viendo al Salvador y colocarse en el madero. Dice que subió el Señor sobre el rostro hacia la Cruz, mirándole de cerca con tanto amor y ternura con cuanto la había deseado tanto años, porque en ella había de redimir su cuerpo, derramar su sangre y fenecer su vida; con ella

había de pelear; en ella había de triunfar, y por ella había de redimir al mundo. Y que habiendo subido a ella, volvió el rostro al pueblo dando sus espaldas a la Cruz y a Jerusalén, para mirar con amor a esta ciudad. De este modo daba su rostro a Occidente, esto es, hacia Roma, donde había de estar la Catedral de la Fe, la Cabeza de su Iglesia y la Silla del Pontificado. El autor termina tan hermosísimas consideraciones con estas palabras consoladoras: «Por consiguiente, tuvo el rostro que miraba al reino de España, donde tanto había de florecer la fe y la religión...»

El sayón de la barba cumplió su ministerio y en seguida se dispusieron otras a crucificar al Redentor...
En la distancia aparecía la fra de Dios que, en forma de densa nube, salía del fondo de los mares e iba cubriendo el espacio... La tierra se sumía en tinieblas... La Naturaleza se asociaba al dolor de su Señor...

ARSENIO TELLEZ



Cuide usted
su estómago
porque es la base de
su salud

Yo padecí también como
usted, pero me curó el
DIGESTÓNICO

del Dr. Viento

VENTA EN FARMACIAS

NOTICIAS

Comedor de Caridad

En el día de ayer fueron socorridos en este benéfico establecimiento los pobres que a continuación se expresan:

Con desayuno, 0.

Con comida, 218.

Con cena, 199.

Madres lactantes, 15.

Total número de raciones distribuidas, 434.

TRANSMISIÓN, 2.

CLINICA DENTAL GOZALVO

Calle Nueva, núms. 4 y 6 (hoy Giner de los Ríos, casa del Banco Central)

Consulta de enfermedades de boca y dientes - Extracciones sin dolor - Coronas de oro - Empastes - Puentes de oro y porcelana, etc. - Dentaduras de todas clases, con o sin paladar

Días de consulta: MARTES, JUEVES y SABADOS, de diez a dos y de tres a siete, MIÉRCOLES y VIERNES, de once a dos y de tres a cinco.

TELÉFONO 137

SAETAS

I
Los pies las fías besando después que se los lavase; cuando llegastes a Judas ¡qué despacio le miraste!

II
En la calle de Amargura la Madre encontró al Hijo; ¡hasta las piedras lloraron de las cruzas que la dijo!

III
Llévase corona de rey y manto de emperador; y tu corona es de espinas y tu manto es de deshoor.

IV
Al pie de la cruz crece el rosa de la pasión. ¡Eran tan blancas sus flores!... ¡Y de rojo se tiñó!

V
Virgen de la Soledad: vengo a hacerte compañía y a decirte con anhelo que tu amorosa es la mía.

MARCELA

Mora de Toledo.

EMAUS

Los discípulos de Cristo no conseguían rehacerse de la mala impresión que les había causado el desastroso fin de la vida de Jesús. El premeditado de Getsemani había puesto en fuga a la mayor parte de ellos. Llegó también a sus oídos la pregunta que hicieron en el tribunal del Maestro sobre sus discípulos, y no se atrevían a poner pies en las empinadas y tortuosas calles de Jerusalén, cuajadas de peregrinos, que habían ido a celebrar la Pascua, sacias y murgrientes de la sangre que chorrearan los corredores, cuando eran llevados del templo, camino de las viviendas de los hijos de Israel.

El terremoto, el eclipse inesperado, las piedras que chocaban unas contra otras, el velo del templo partido en dos, habían empujado a la gente a sus casas.

Y al comenzar el sábado ritual, no transita un mortal por las calles. Jerusalén, la ingrata, cuando asomó por las alturas del Monte Moria, sobre la mole inmensa de las edificaciones del templo, la luna llena del mes de Nisán, aparecía coloreada fatídicamente por una luz roja, como de fuego.

Ya antes, José de Arimatea y Nicodemo, dos almas próceres en aquella confusión y en medio

de aquellas horas de miedo, habían llevado a cabo la piadosa tarea de dar sepultura al Divino Ajusticiado del Calvario, después de obtener la debida autorización del presidente romano. Acompañados de algunas mujeres, las que habían estado contemplando de lejos el espectáculo de la crucifixión, se esforzaron en llevar el último consuelo al corazón de la Madre angustiada.

Y así pasó toda aquella noche y el día del sábado. Al atardecer de este último, cuando ya la solemnidad litúrgica había pasado y los israelitas podían dedicarse a sus tareas sin menoscabo de la ley, mujeres piadosas se ocuparon en comprar aromas para ir al día siguiente, muy de mañana, a ungir el cuerpo de Jesús. Y al despuntar el alba, bajaban desoladas por las laderas del Monte Sión, y atravesaban presurosos los muros de la ciudad, apenas los guardias habían abierto las puertas. Siguió luego la visita al sepulcro vacío, las lidas y venidas desde el cementerio al lugar donde había estado el cuerpo del Señor, las apariciones de Jesús a María Magdalena y las otras mujeres...

El declinamiento de ánimo comenzaba a tornarse en confusión y esperanza. ¿Habrían robado el cuerpo de Jesús? ¿Sería un hecho la resurrección?

María Magdalena había corrido la primera al cenáculo, donde continuaban encerrados los apóstoles y discípulos, con el propósito de contarles lo que le había pasado. Pero al llegar a la casa, se encontró con que los apóstoles no estaban. Ella se quedó sola, con el corazón roto, pensando en el cuerpo que había visto en el sepulcro vacío.

Y algunos eran francamente incrédulos. Tales Cleofás y su amigo que, dando ya por terminada la aventura, dispusieron a emprender el regreso a sus haciendas, tornando a sus ocupaciones, que abandonaron por seguir a Jesús. A media tarde, se despidieron de los demás con cara de melancolía y aire de resignación, y marcharon hacia Emaus, donde haría la primera parada. A pesar de la festividad de la Pascua, apenas traspués, y de hallarse en plena semana de los Acimos, la realidad se imponía y su conversación versaba sobre la muerte de Jesús, el hecho que había conmovido profundamente la conciencia de todos los hijos de Israel.

El camino, polvoriento como casi todos los de la Judea, se mantiene, con escasa diferencia, a la misma altura en todo el recorrido, bordeado montículos, no ricos en vegetación, pero sonrientes ahora, porque aún no se han secado los pastos abandonados en aquella región, y comienzan ya a mecercer a la brisa, que llega del mar, las espigas de cebada, cuyas primicias acaban de ofrecerse en el templo.

Jesús resucitado quería volver al redil a aquellas ovejas descarriadas, corrompidas penitencias, que, al apuntar el primero y ruidoso fracaso, optaban por abandonar todo y se volvían de nuevo a su rincón. Y allá va a reunirse a ellos, simulándose un caminante que quiere hacer la misma jornada. El diálogo que se entabla es de sumo interés, lleno de espontaneidad y prefado de enseñanzas.

—¿Qué es lo que vais hablando con esa cara tan triste?, preguntó Jesús.

A Cleofás le extraña sobremanera la pregunta; en su cara de incrédulo y desconcertado se dibujó una sonrisa maliciosa, y no pudo menos de responder: ¡Pero

tan aislado has vivido estos días en Jerusalén, que no te has dado cuenta de lo que allí ha sucedido!

—¿Qué ha pasado, contestó Jesús.

Y Cleofás y su compañero, con la satisfacción que siempre goza el que comunica una noticia interesante a quien la ignora en absoluto, fueron contando al Divino Caminante cuanto sabían acerca del inmenso fracaso de la Cruz, dejando entrever todo el desencanto que habían sufrido. Jesús de Nazaret, así ellos lo aseguraban, había sido un gran Profeta, poderoso en palabras y en obras, ante Dios y en análisis parecer del pueblo. Y mientras ellos habían confiado que él redimiría a Israel, los sacerdotes y las autoridades de la nación le habían condenado a morir; y así fue muerto crucificado, tres días después.

Es cierto, continuaban, que algunas mujeres fueron esta mañana al sepulcro y lo encontraron vacío y sin asegurar (imaginación calefatería de mujeres orientales), que vieron ángeles en el monumento. Otros discípulos confirmaron lo mismo, haciendo llegar a nosotros cierta preocupación. Ellos, sin embargo, no habían creído ni habían podido atarrear a aquellas crepúsculos de historias.

Jesús debió sentir lástima grande ante aquellas afirmaciones. ¡Oh necios y tardos de entendimiento para creer las profecías! ¡Acaso no sabéis que era necesario que el Cristo padeciese y que sólo así entrase en su gloria? Y se extendió en su conversación, tratando de convencer a aquellos discípulos equivocados de la verdad de su afirmación.

Cuando llegaron a Emaus, se hundió el sol de la parte del mar. Los discípulos convenciéronse al Caminante, prendidos en sus divinas pláticas, para que les acompañase a cenar, y a la mesa se les manifestó tal como era Cleofás y su compañero, marcharon a todo correr, desandando el camino, hasta Jerusalén, a contar a los discípulos la feliz nueva.

¡Señor! ¿Cómo queremos los cristianos de hoy llegar a la gloria del cielo y aún a la paz y tranquilidad de hermanos en la tierra, buscando continuamente los placeres, los entretenimientos, la diversión? Y sin embargo, la sentenciada salida de los labios de Jesús resucitado permanece inmovilizable y de inmenso valor para nosotros: Era necesario que el Cristo padeciese y así entrase en su gloria. ¡Ah, si lo comprendiésemos!

U. de T.

Talavera de la Reina.

RELIGIOSAS

Cultos y actos del Viernes Santo

SANTA IGLESIA CATEDRAL.—A las ocho y media de la mañana comienzan los oficios, teniendo el sermón de pasión el mayilustre señor doctor don Arturo Fernández Barquero, canónigo. A las dos de la tarde el sermón de las «Siete Palabras» a cargo del mayilustre señor doctor don Juan González Mateo.

—IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA MAGDALENA.—Los oficios a las ocho.

—PARROQUIA DE SAN NICOLAS.—A las nueve los oficios. El ejercicio del vía-crucis se hace a las tres y media de la tarde.

—PARROQUIA DE SANTA LEOCADIA.—A las siete de la mañana vía crucis cantado por el coro de niños de la catequesis parroquial, predicando el señor cura ecónomo las estaciones. A las ocho «Misa de presantificación» con pasión cantada.

—PARROQUIA DE SANTOS JUSTO Y PASTOR.—A las ocho y media los oficios del día con adoración de la Santa Cruz por el clero y el pueblo.

—IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA TOMAS.—Los divinos oficios con Pasión cantada, serán a las ocho y media. En ellos se hace la Adoración de la Santa Cruz. Los fieles la harán después del clero y ministros del altar.

Por la tarde, a las seis y media, plática y vía crucis solemne. La colecta que en este día se hace en la Adoración de la Cruz, se destina a los Santos Lugares de Jerusalén.

—PARROQUIA MOZARABE DE SAN MARCOS.—Los oficios de este día comenzarán a las nueve.

—IGLESIA DE SANTAS JUSTA Y RUFINA.—A las cinco de la tarde, rosario, vía crucis y sermón de Soledad que predicará el señor doctor don Martín Pérez Carbonell, cura ecónomo de San Marcos, verificándose a continuación el besamanos a la Santísima Virgen.

—IGLESIA DE SAN ILDEFONSO.—A las siete los divinos oficios.

—IGLESIA DE PADRES CARMELITAS.—A las seis de la mañana, vía-crucis. A las ocho, los oficios y la adoración de la Santa Cruz. A las cinco y media de la tarde, maitines cantados o tinitas.

—IGLESIA CONVENTUAL DE RELIGIOSAS BENITAS.—A las seis y media los oficios.

—MADRES CARMELITAS.—A las siete.

—JESUS Y MARIA.—A las seis y media.

—SAN PABLO.—A las seis y media.

—SAN JUAN DE LA PENITENCIA.—A las seis y media.

—GAITANAS.—A las seis.

—CONVENTO DE LA REINA.—A las seis.

—CONVENTO DE SANTA CLARA.—A las seis y media.

—CONVENTO DE SAN ANTONIO.—A las siete y media.

—CONVENTO DE SANTA CLARA.—A las seis y media.

—CONVENTO DE SANTO DOMINGO EL REAL.—A las seis y media.

CONVENTO DE SAN CLEMENTE.—A las seis.

Sábado Santo

SANTA IGLESIA CATEDRAL.—Comenzarán los oficios a las ocho de la mañana.

—IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA MAGDALENA.—Los oficios a las ocho de la mañana. A las siete de la tarde, rosario, sabbatina y «Regina coeli».

—PARROQUIA DE SAN NICOLAS.—Los oficios, a las ocho.

—PARROQUIA DE SANTOS JUSTO Y PASTOR.—A las siete y media los oficios del día; bendición de la pila baptismal y misa solemne de gloria.

—IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA TOMAS.—Los Divinos Oficios comenzarán a las seis y media. Los fieles podrán comulgar en la misa solemne de resurrección, no antes ni después de ella.

Por la tarde, al toque de la oración, visita al Santísimo, rosario y salve a Nuestra Señora de Monte Sión.

—PARROQUIA MOZARABE DE SAN MARCOS.—Los oficios a las ocho.

—IGLESIA DE SAN ILDEFONSO.—Los Divinos Oficios a las siete.

A las cinco y media, se hará la «Felicitation Sabbatina», a continuación el sermón, que predicará el reverendo padre José María Gómez, S. J.; después se hará la coronación de la imagen de Nuestra Señora, concluyendo con la procesión y «Regina coeli».

—IGLESIA DE RELIGIOSAS BENITAS.—A las seis de la mañana, oficios.

—MADRES CARMELITAS.—A las siete.

—JESUS Y MARIA.—A las seis y media.

—SAN PABLO.—A las seis y media.

—SAN JUAN DE LA PENITENCIA.—A las cinco y media.

—GAITANAS.—A las cinco y media.

CONVENTO DE LA REINA. A las seis.

CONVENTO DE LA CONCEPCION.—A las cinco y media.

CONVENTO DE SANTA ISABEL.—A las seis.

CONVENTO DE SAN ANTONIO.—A las siete.

CONVENTO DE SANTA CLARA.—A las seis.

PADRES CARMELITAS.—A las siete.

CONVENTO DE SANTO DOMINGO EL REAL.—A las seis y media.

CONVENTO DE SAN CLEMENTE.—A las seis y media.

Catarros nasales, gripe, dolor de cabeza

DESAPARECE EN EL ACTO CON EL USO DEL

Inhalador "MIÑON"

Precios 4,15; venta farmacias: Arenal, 3 y 15; doctor Plaza, Magdalena, 33, y doctor Caldeiro, Puerta del Sol, 9, que lo remite por correo. Caja con 10 cargas de repuesto, dos pesetas.

Cementos Portland, S. A.

PAMPLONA

Fábricas en OLAZAGUTIA

Producción anual

200.000 toneladas

Los TREINTA años de éxito rotundo de la marca

"Cangrejo,"

son su única propaganda y su absoluta garantía

DIRECCION:

Avenida de San Ignacio, núm. 7

PAMPLONA

Clinica Médico-Quirúrgica Dr. Dejerano

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

CONSULTA: Martes y Viernes, de once a una y de dos a cuatro
Sillería, 20, 1.º - TOLEDO - Teléfono 243

La Semana Santa en Toledo

Los oficios del Jueves en la Catedral.—Asiste el señor Cardenal

A las ocho y media de la mañana de hoy comenzaron en la Santa Iglesia Catedral los divinos oficios del Jueves Santo. Oficio su eminencia reverendísima el Cardenal Gomá, asistido por los capitulares señores Segura y Vidal. Como presbíteros asistentes figuraban el don señor Polo Benito y el canónigo tesorero señor Montero, y de mitra, báculo y libro, los beneficiados señores López Morales, Marín y Cantero.

La concurrencia de fieles era muy numerosa. La capilla catedralicia, dirigida por el maestro Ferré Domenech, interpretó la misa de David de Perossi, el «Tantum Ergo», del maestro Bolada, y otras composiciones litúrgicas de famosos maestros clásicos.

Después de la bendición de los Santos Oleos, el Santísimo fue trasladado procesionalmente, con toda solemnidad, al momento instalado en la capilla del Sagrario. El adorno del momento, con profusión de luces y flores artísticamente combinadas, era muy severo y de exquisito gusto.

Los oficios en parroquias y conventos

También en las iglesias parroquiales y conventos se celebraron los oficios del día con gran concurrencia de fieles. Colmaron gran número de personas de uno y otro sexo. En la iglesia de San Ildefonso, especialmente, las comuniones fueron numerosas. Algunos de los monumentos instalados en los templos son muy artísticos, como presenciando, entre otros, el de la capilla del Colegio de Nuestra Señora de los Remedios.

La visita a los sagrarios

Los sagrarios, desde esta mañana, son visitadísimos. El desfile de fieles por los templos toledanos es incesante, habiendo aumentado considerablemente durante la tarde.

El comercio sólo abrió medio día. En los trenes, así como en

los autocares y coches particulares, llegaron muchos excursionistas de Madrid y buen número de turistas.

La ceremonia del Lavatorio en la Catedral

Esta tarde, en la Catedral, después del Lavatorio del Cabello, celebrado en la sala capitular, se efectuó solemnemente la ceremonia del Lavatorio de los pobres en la plataforma instalada en el cruce.

Ofició de pontifical el eminentísimo cardenal Gomá, asistido por el cabildo, y pronunció el sermón de Mandato, con gran elocuencia, el canónigo mayordomo don Hernán Cortés. Ha sido muy numerosa la asistencia de fieles a esta conmovedora ceremonia.

Los oficios de Viernes Santo

En la sección religiosa de este mismo número hallará el lector el glosario de los oficios de mañana, Viernes Santo, en la Santa Iglesia Catedral y en los demás templos de Toledo.

Aparatos ocasión

Procedentes cambios por nuestros formidables PHILIPS. Hay de todas las marcas, entre ellos LA VOZ DE SU AMO, desde 100 pesetas.

Lámparas para aparatos americanos con 25 por 100 de descuento sobre su precio. Receptores PHILIPS baratísimos y con facilidad de pago.

Agencia Oficial "PHILIPS", Plaza de San Agustín, 7. Única marca con taller propio en la localidad.

EL CASTELLANO
Apartado 12

Notas políticas del día

Elecciones de diputados en Granada y Cuenca

Anoche el señor Martínez Barrio firmó un decreto, que hoy publica la «Gaceta», convocando a elecciones de diputados a Cortes, para el 3 de mayo, en Granada y Cuenca.

Las elecciones de compromisarios

El señor Azúa, interrogado acerca de las elecciones de compromisarios, dijo que hay ocho días de plazo para convocarlas; es cosa que ofrece dificultades por su complejidad, y al mismo tiempo, ha de basar las fechas libres, a fin de que coincidan con las elecciones parciales de diputados.

Los posibles candidatos a presidente

Parece que el señor Martínez Barrio es, hasta ahora, el candidato más probable para presidente de la República. Se dice que le varía todo el Frente Popular, porque no inspira recelos y porque su lealtad al régimen es una de sus cualidades características. También se indica al señor Azúa, cuya candidatura propugna el señor Prieto; pero hay dificultad de

Ferretería SANCHEZ-BRATO
Guadanales «FAVORITA»
Exclusiva de esta Casa
CADENAS, 16

considerarle como el único que puede mantener la cohesión del Frente Popular al frente del Gobierno. Otro candidato es don Alvaro de Albornoz, situado en el ala extrema de los partidos burgueses republicanos. Simpatizan con su candidatura las fuerzas extremas del socialismo.

Las derechas y las elecciones

Parece que la Coda irá a las elecciones de compromisarios y al Gobierno de las necesarias garantías de imparcialidad, entre ellas la reposición de los Ayuntamientos de elección. En este caso, la Coda se señalará un candidato para presidente, absolutamente apartado de los partidos políticos y que figure representativa en las actividades intelectuales del país.

La posible separación del señor Prieto del partido socialista

Algunos diarios madrileños hoy dicen que el señor Prieto ha expresado a personas de su intimidad

que en breve hará pública su separación del partido socialista, ante los ataques de que es objeto por el órgano periodístico del señor Largo Caballero, aprobados por destacadas personalidades del partido. Ayer se decía en el Congreso que el señor Prieto ingresaría en izquierda Republicana y con él cerca de 20 diputados socialistas que le son adictos.

Anuncio de dos interpellaciones

El señor Calvo Sotelo ha acordado dirigirse a la Mesa de la Cámara para que se discutan los problemas de orden público causados antes, a ser posible en la sesión del próximo miércoles, a los que en primer día habiéndose producido las vacaciones parlamentarias.

También el señor Fernández Caste, de la CEDA, ha anunciado otra interpellación sobre la readmisión de los obreros despedidos y los alejados, en relación con las circunstancias económicas.

Se declara feriado el próximo lunes

Por orden de la Presidencia, inserta en la «Gaceta» de hoy, se dispone que el próximo lunes, día 13, se considere como inhábil o feriado para todas las efectos civiles, judiciales, mercantiles y administrativos.

Casa SERRET

Alquila muebles, pisos completos, garantizando colchones lana.—Consantino Rodríguez, 14. MADRID

Información local

Conferencia del señor Cabrera en el Centro Extremeño de Madrid

El próximo sábado, a las siete de la tarde, el ex director de la Escuela de Artes y Oficios de Toledo don Aurelio Cabrera y Gallardo, profesor de la misma, dará en el Centro extremeño de Madrid, instalado en la Puerta del Sol, la principal, una conferencia sobre el tema «Influencias recíprocas entre Toledo y Extremadura».

Registro civil
Nacimientos.—María de los Dolores Olivera Bravo, hija de José y María del Sagrario.
Defunciones.—Sabina Garralba Urtil, de cincuenta años, Hospital de dementes.

Del Gobierno civil

La autorización gubernativa para las procesiones de Semana Santa

El gobernador dijo esta mañana a los periodistas que, con arreglo a las instrucciones del Gobierno, autoriza las procesiones de Semana Santa en aquellas localidades que lo soliciten, previo el informe favorable de los jefes locales de la circunscripción de orden público. El deseo del Gobierno es respetar y hacer que sean respetadas las creencias religiosas de los ciudadanos. Únicamente no serán autorizadas las procesiones en aquellas localidades donde con ocasión de ellas pudieran producirse alteraciones del orden público.

Servicios del Instituto Geográfico

Mediante circular advierte el gobernador a los señores alcaldes que habiéndose de ejecutar en esta provincia los trabajos de nivelación de alta precisión que se realizan por el Instituto Geográfico, en virtud de acuerdo interministerial, los cuales comprenden, además de la nivelación topográfica, la realización de los trabajos, y dar las facilidades posibles para la misma a los funcionarios de dicho Instituto, don Mario Gil Lasuain, don José María Octavio de Toledo, don Luis Ruiz Magán, don José María Frutos, don Aurelio Montero, don Ángel Ruiz don Santiago Aranda y don Salvador García Curde, que han de llevarla a cabo.

Bazar Díaz-Marta

Compra oro con arreglo a última cotización.

Por una moneda de cinco duros, se dan hoy 62 pesetas.

Incidencias locales

Una denuncia

Justino Peces Moreno, de veinte años, ha denunciado en la Comisaría que su padre le impide la entrada en el domicilio paterno porque no aprueba las relaciones amorosas que sostiene el denunciante con una muchacha. Dice que constantemente le maltrata de palabras amenazándole con hacerlo de obra.

Del caso se ha dado cuenta al juzgado municipal.

Casa de Socorro

Has recibido asistencia: Félix Sotoca Bargasno, de diez años, bajada a San Juan de los Reyes, 8; herida contusa en la rodilla izquierda, casual.

—Rosa Alicia Manabeo, de once años, herida contusa en la región superciliar izquierda, producida por otra chica al arrojarla una piedra.

—Antonio Ruiz, de siete años, Pozo Amargo, 5; herida incisa en la mano, casual.

—Julio Gutiérrez, de treinta y cinco años, San Justo, 4; herida contusa en la región superciliar derecha, casual.

—María Rodríguez Monroy, de diecisiete años, Plaza, 7; extracción de un cuerpo extraño del oído izquierdo.

SE VENDE

una vaca suiza, recién parida. Razón: Amalio Utrilla, Ventas con Peña Aguilera (Toledo).

Del Distrito forestal

Sobre aprovechamientos

Advierte a los señores alcaldes de la provincia y demás representantes interesados, que sin demora han de remitirle los planes dasométricos, o en su defecto, nota o propuesta de los aprovechamientos que se propongan realizar durante el año forestal de 1936-1937, que dará principio el día 1.º de octubre próximo, reñido, ya sean de los montes exceptuados de la desamortización, por razones de utilidad pública, o predios que, con el mismo carácter, han sido incluidos recientemente en el catálogo de la provincia.

En dichas propuestas podrán hacer las declaraciones y observaciones que estimen pertinentes, a fin de tenerlas presente al redactar el oportuno plan de aprovechamientos que ha de someterse a la aprobación de la Superintendencia.

En la Vega Baja un niño de dos años parece ahogado en un reguero

A las diez y media de la mañana de hoy se registró un desagradable accidente en la barriada del Coronel Baeza, situada en la Vega Baja.

El niño de dos años Jesús Garrido Villamor, domiciliado en la casa número 1 de dicha barriada, jugaba cerca de su domicilio, y en un momento de distracción de sus familiares, se alejó un poco en dirección al reguero de la bocanina, cayendo en él.

Un transeúnte advirtió lo ocurrido y acudió en socorro del niño, al mismo tiempo que lo hacían varios vecinos. La criatura fue extraída del reguero, sin apenas dar señales de vida, y en automóvil forastero, que pasó en aquellos momentos por la carretera de Avila, se le trasladó inmediatamente a la Casa de Socorro, donde los facultativos de guardia no pudieron hacer otra cosa que certificar su defunción.

El Juzgado de Instrucción acudió a la Casa de Socorro para instruir las oportunas diligencias, ordenando el traslado del cadáver al depósito judicial.

El dicho establecimiento benéfico se desarrolló una triste escena al comprobar los familiares del infante que este había perecido ahogado.

Suscríbase, lea y propague la Revista

HOGAR

PUBLICACION QUINCENAL DE LA CONFEDERACION CATOLICA DE PADRES DE FAMILIA

Redacción y Administración: Claudio Coello, 32 - MADRID

ULTIMA HORA

por la minoría parlamentaria de Unión Republicana, entre la que figuraban el subsecretario de Comunicaciones y el nuevo embajador de España en México, entre otros.

A las dos de la tarde el presidente marchó a su domicilio.

El jefe del Gobierno llegó a este departamento a la una de la tarde, permaneciendo hasta las dos menos cuarto.

Un secretario facilitó el índice de los decretos firmados. Aparte los conocidos, figuran los de dimisión del señor Sánchez Guerra como secretario de la Presidencia y de nombramiento para gobernador de Coruña a favor de don Francisco Pérez Carballo, sustituyendo a don José García Acacio.

Vista de una causa

En el salón de actos de la Cárcel Modelo siguió la vista de la causa por el atentado al señor Jiménez Asúa.

Informaron los defensores señores Goicoechea, Argüelles, Mendoza y Gamazo. Se reanuda a las cuatro y media de esta tarde para que termine el día.

Se tiene la impresión que esta noche habrá sentencia.

¿Quiere vender sus productos y especificos? ¡Anúncios es trepidamente y no repare en gastos!

Bazar DIAZ-MARTA

TOLEDO - Comercio, 10 - TOLEDO

Han llegado a esta acreditada RELOJERÍA, al objeto de vender, como siempre se ha hecho, el más completo surtido en relojes de bolsillo y de pulsera para caballero y señora, los modelos de gran fantasía, últimas creaciones producidas en Suiza.

No compren sin visitar antes esta Casa

Todos los relojes de bolsillo, de pulsera y de sobre mesa, se garantizan un año, y el precio es tan bajo que se venden lo encontrarán marcado en cada reloj.

Bazar DIAZ-MARTA

COMERCIO, 10

NOTA.—Taller de composturas con arreglo a los últimos adelantos de precisión a cargo de

Jesús Cascón

ex oficial de la casa GIROD

Carbonatina

Neutraliza el exceso de acidez del jugo gástrico, que produce acedias o ardores, eructos ácidos, pesadez, dilatación, dolores y demás enfermedades de estómago e intestinos, y actuando directamente sobre sus causas, las modifica en sentido de progresiva normalización, por lo que, con su uso, curará y regenerará usted su estómago, permitiéndole digerir perfectamente.

Precio reducidísimo, único,

Incomparable, sin demérito de la máxima calidad y la máxima eficacia

CAJA, DOS PESETAS

Exíjala en Farmacias, rechazando sustituciones interesadas